

## **Hook up: regala tu cuerpo**

**Martha Morales**

*Hook up* significa conectar; enganchar; encontrarse; reunirse. Es una invitación a relacionarse con personas del sexo opuesto que no se conocen; se trata de empezar una relación que va a terminar en menos de 24 horas; el objetivo es entregarse sin enamorarse, es decir, llevar una relación puramente biológica, cambiando de pareja cada fin de semana.

Se trata de complacer al hombre a costa de las mujeres, pero no a cualquier hombre, sino al varón que no sabe amar a otra persona, sino sólo a sí mismo, es decir, que es narcisista, sólo sabe buscar placer, y el placer no es lo mismo que la felicidad.

En las fiestas nuevas se trata de buscar las relaciones sexuales sin ningún compromiso y sin involucrarse afectivamente, sino de *darle vuelta a la hilacha* y olvidarse de la chava en cuestión. Por supuesto que allí nadie piensa en las más de 60 enfermedades de transmisión sexual que existen, ni en la posibilidad de traer un niño al mundo. Se piensa y se vive superficialmente. El problema de la sexualidad, cuando es determinado por la mera genitalidad —absolutamente desvinculada de las dimensiones psicológica, social, ética y trascendente que le son propias—, considera al sexo –al otro- como un *objeto de consumo* más.

Es estúpida la mujer que se deja envolver en ese mecanismo que la manipula, la infravalora, y la hace sólo un objeto de “útese y tírese”. En el fondo, hay un error filosófico pues dicen: “Hago con mi cuerpo lo que quiero”, sin darse cuenta de que Yo soy mi cuerpo, yo soy cuerpo y alma, no tengo el cuerpo en uso, como tengo en uso un par de zapatos o un coche.

Quien se conoce a sí mismo sabe que el ser humano no se alimenta como los animales, sino que pone delicadeza al satisfacer esa necesidad: usa cubiertos, servilleta, e incluso a veces come oyendo música y disfrutando de una buena conversación y de las flores que quizás hay en la mesa. El ser humano no se comporta como bestia porque no es una bestia, y si trata de imitarlas, pues... acaba siendo una de ellas.

Hay quien afirma: *Yo soy aficionado a ese tipo de “amor” porque –por mis estudios- no tengo tiempo ni dinero de atender a una pareja.* Una lógica aplastante nos dice que el hombre pone su tiempo y su dinero **en lo que le interesa**. Si algo no nos interesa, no le invertimos tiempo ni dinero. En el *hook up* lo que interesa es enganchar a la mujer para halagar al “yo”, para satisfacer el egoísmo, y eso, a la larga, imposibilita el amor por los hábitos adquiridos; eso, a la corta o a la larga, entristece, envejece, porque el ser humano está hecho para amar, para dar y darse.

Una mujer no se entrega si no se siente amada. Si el varón le dice: “Te amo” para llevarla al sexo, miente, pues no se ama lo que no se conoce, es la primera vez que la ve. Si las palabras o los gestos no son verdaderos, se abre paso al engaño, a la mentira y a la manipulación.

Píndaro decía: “Sé quien eres”. Hay quienes se observan a sí mismas, no para ser mejores, sino para ver cómo pueden impresionar más o como lograr la manipulación, o como “venderse” mejor.

Las relaciones sexuales crean vínculos, así lo ha establecido la naturaleza. Si un hombre y una mujer tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio, están creando vínculos. A veces, los jóvenes no comprenden por qué es tan dolorosa la separación cuando han tenido relaciones sexuales, porque desconocen que las relaciones sexuales son vinculantes, crean fuertes lazos, propios del matrimonio. Cada ser humano es mucho más que un evento fisiológico, es más que una combinación de informaciones, más que sólo cuerpo. Querámoslo o no, siempre metemos la parte espiritual, el alma, en lo que hacemos, porque somos unidad: cuerpo y alma es una persona.

Cada existencia humana entraña una novedad de ser, y somos felices cuando se nos ama por lo que somos y por cómo somos.

Una chica fue a una fiesta vestida decentemente, donde las demás iban con falda corta y ropa entallada. Una compañera le preguntó: -"¿Por qué te vestiste así?".

A lo que ella contestó:

-"Porque me gusta que me miren a la cara, no al cuerpo. Quiero que me amen a mí, no a mi cuerpo".

Hay mujeres sin embargo a las que les importa lo que representan, no el sujeto que ellas son. No les importa lo que la persona **es** sino lo que **muestra: su cuerpo**; entonces no se le ama por sí misma sino por lo que regala: *su intimidad*.

El estudio de *Heritage Foundation* dice entre sus conclusiones que los jóvenes que son sexualmente activos tienen tres veces más probabilidades de ser **depresivos** que los que no lo son; y casi tres veces con más probabilidad para intentar el suicidio.

San Agustín dice: si quieres conocer a una persona, no te fijas en lo que hace y dice; fíjate en qué ama, en qué desea. **Lo que uno desea es lo que uno es.**

Los psicólogos dicen que el 95% de los casos que atienden padecen de culpa. A base de acallar la conciencia se puede romper el sentido del límite, cuando es el límite lo que nos caracteriza. El ser humano no puedes ser feliz cuando actúa en contra de su conciencia, en cambio, es feliz cuando se libera del peso de la culpa. Recuperar el sentido del límite quiere decir que hay que verse libre de crímenes. Cuando uno comienza a no ser culpable, comienza a alzar los ojos a la libertad, y esto no es más que el inicio de la libertad.

El escritor francés, Paul Claudel, le escribía a Jacques Riviere: "*La castidad te volverá vigoroso, alerta, pronto, penetrante, claro como golpe de trompeta y espléndido como el sol de la mañana. La vida te parecerá plena de sabor; el mundo, lleno de sentido y de belleza. A medida que avances, las cosas serán más fáciles. Y los obstáculos que te parecían formidables, te harán sonreír*".  
(*Correspondence*).

Los adultos querríamos ahorrarle a la gente joven muchos dolores de cabeza, muchas obsesiones y embarazos no deseados, pero hay cosas que no se entienden hasta que no se viven en carne propia, y casi nadie experimenta en cabeza ajena.